

Homilía de Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario

Año litúrgico 2008 - 2009 - (Ciclo B)

“Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo em él.”

Evangelio para niños

XX Domingo del tiempo ordinario - 16 de agosto de 2009



Discurso en la sinagoga de Cafarnaúm

Juan 6, 51-59

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a los Judíos: - Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo: el que come de esta pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo les daré es mi carne para la vida del mundo. Disputaban entonces los judíos entre sí: -¿Cómo puede éste darnos a comer su carne? Entonces Jesús les dijo: -Os aseguro que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, habita en mí y yo en él. El Padre que vive me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come de este pan vivirá para siempre.

Explicación

Cuando Jesús dice a quienes le escuchan que coman su carne y beban su sangre, les está invitando a acoger e imitar su estilo de vida; les invita, sobre todo, a estar tan unidos a El que todo lo importante para El, lo fuera para ellos de igual modo. Para nada les dice que le coman en plan caníbal.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

VIGÉSIMO DOMINGO ORDINARIO – CICLO “B” - (JUAN 6, 51-59)

NARRADOR: En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos:

JESÚS: Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre. Y el pan que yo daré, es mi carne para la vida del mundo.

NARRADOR: Discutían entre sí los judíos y decían:

JUDÍOS: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

JESÚS: Os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

JUDÍO 1: ¿Por qué nos hablas continuamente de comer tu carne y beber tu sangre?

JESÚS: El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo le resucitaré el último día.

JUDÍO 2: ¿Pero quién te crees tú para decirnos estas cosas?

JESÚS: Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, habita en mí, y yo en él.

JUDÍO 1: ¿Qué nos quieres decir cuando hablas de habitar en ti?

JESÚS: El Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre; del mismo modo el que me coma vivirá por mí.

JUDÍO 2: ¿A que te refieres cuando hablas de que el que te coma vivirá para siempre?

JESÚS: Este es el pan bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que coma de este pan vivirá para siempre.

NARRADOR: Esto lo dijo Jesús enseñando en la sinagoga, en Cafarnaúm.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández